

# UTOPIA PERDIDA

*El artista canadiense de origen iraní Abbas Akhavan y José Roca, director artístico de FLORA ars-natura, nos platican sobre su experiencia en este espacio colombiano para el arte contemporáneo.*

*Por Abaseh Mirvali*

**El ámbito doméstico**, como un espacio dual donde la hospitalidad y la hostilidad conviven, es una constante en la obra del artista residente de Toronto, Abbas Akhavan (1977, Teherán). En sus obras más recientes, ha mostrado un gran interés en establecer diálogos con los espacios exteriores del hogar, como el jardín, el patio trasero, el tejado y otros paisajes domesticados. Sus piezas (instalaciones, dibujos, esculturas y *performances*), generalmente efímeras, mantienen una relación única con los espacios concretos para los cuales fueron pensadas. En este sentido, cada una de ellas fue concebida por el artista para “ser” y “ser aprehendida” en un determinado contexto espacio-temporal, otorgándoles así, un sentido único.

Abbas Akhavan ha participado en más de 15 residencias artísticas en Norteamérica, Latinoamérica, Europa y Medio Oriente. La naturaleza propia de este formato, de gran interés para el artista, le ha permitido pensar y operar en relación al espacio habitado. A su vez, le ha servido como plataforma para activar la reflexión y el estudio sobre los temas que le conciernen—la tensión entre lo doméstico y lo no doméstico, la interrupción del exterior en el interior del hogar, la violencia velada, entre otros— y consolidar una estética propia cada vez más arraigada, característica de una prolijidad y belleza únicas.

A principios de 2016, Abbas Akhavan realizó su primera residencia en Latinoamérica. Organizada por Abaseh Mirvali e invitado por José Roca, director artístico de FLORA ars+natura, el artista se instaló durante cuatro semanas en este centro de arte contemporáneo, donde pudo estudiar sus alrededores y convivir con el entorno cultural y social del barrio de San Felipe, en Bogotá, Colombia. Al final de la residencia, Akhavan realizó una pieza inspirada en el relieve social y geográfico bogotano, buscando evidenciar cuestiones sintomáticas a la humanidad que ha ido identificando a lo largo de su carrera. La intervención permanente, curada por Mirvali, consiste en un texto tipográfico donde se lee *KIDS CATS AND 1 DOG*. La sobriedad y austeridad del texto, la tipografía, su morfología, pulcritud y equilibrio contrastan con la estética de la ciudad, poblada de tejados infinitos. Las letras negras pintadas sobre el tejado blanco manifiestan ciertas asperezas de la realidad en la que vivimos, pero a su vez, nos devuelven cierta esperanza: son una llamada de auxilio. ▶



Abbas Akhavan,  
*KIDS, CATS AND  
1 DOG*, 2016.

FOTOGRAFIA: GONZALO ANGARITA. CORTESIA DE FUNDACION FLORA ARS-NATURA



Abbas Akhavan frente a su obra.



Mirvali en la inauguración de la pieza de Akhavan, 2016.



Akhavan y Mirvali, Bogotá, 2016.

*A continuación, Abaseh Mirvali conversa con José Roca y Abbas Akhavan, protagonistas, cada uno en su rol, del programa de residencias de FLORA ars-natura.*

# JOSÉ ROCA

**AM: ¿Cuáles fueron sus principales motivaciones para incluir un programa de residencias dentro del programa general de FLORA ars+natura?**

**JR:** Desde el principio hicimos residencias cortas en Honda, un pequeño pueblo colombiano en el río Magdalena. Allí invitamos artistas como Mark Dion, Marjetica Potrc, Eduardo Abaroa, Tania Candiani, Matías Duville, Carlos Garaicoa, entre otros, interesados en la naturaleza, la exploración y otros temas similares. En Bogotá comenzamos a otorgar residencias de un año a artistas emergentes y fue entonces que nos dimos cuenta que las residencias largas eran más fructíferas, pues permitían una adaptación más fácil, así como la posibilidad de trabajar e involucrarse en la escena local. Fue así que decidimos establecer este formato como un objetivo a futuro. Cuando la oportunidad se presentó, compramos un predio y construimos un edificio de cuatro pisos con una biblioteca que funciona como salón y 14 estudios, donde llevamos a cabo un programa de estudio independiente basado en la práctica, al que llamamos Escuela FLORA.

**AM: ¿Cuál es la importancia de fomentar estas residencias y de invitar a artistas de Colombia y otros países?**

**JR:** Hasta hace muy poco, Colombia se había mantenido aislada de la escena del arte internacional debido a la violencia política alimentada por el narcotráfico durante medio siglo. De manera que traer a artistas internacionales a nuestro país cumple con dos objetivos: mostrar la escena local a aquellos que no la conocen y permitir a los artistas locales encontrar interlocutores en otras partes del mundo y generar nuevas amistades y conexiones.

**AM: Desde sus inicios, FLORA ha sido concebido como un espacio para el arte contemporáneo, su creación, producción y exhibición, donde se establecen diversas relaciones. En este sentido ¿cuál sería la contribución de las residencias y cómo definirías su papel dentro de este panorama?**

**JR:** Las residencias contribuyen en mucho a la misión de FLORA, pues promueven la visibilidad de la escena local. Generalmente, los que participan en las residencias cortas son artistas con experiencia, quienes actúan como tutores dentro de la Escuela FLORA y comparten sus conocimientos con los artistas más jóvenes.

**AM: ¿De qué modo la participación de Abbas Akhavan contribuyó al programa de residencias de FLORA y qué sentido tiene para la institución la intervención que realizó en el tejado?**

**JR:** La residencia de Abbas estaba programada para Honda, pero como allí hubo una alerta del virus Zika decidimos que lo mejor sería trasladarlo a Bogotá. Después de haber participado en varias residencias que resultaron en una exhibición, Abbas estaba acostumbrado a trabajar bajo las condiciones de una residencia y ajustarse al espacio dado. Pero en Bogotá, una ciudad con múltiples estímulos (sociales, políticos, culinarios, culturales, etc.), decidió que era un buen momento para reflexionar en vez de producir. Así que decidimos que la residencia no terminaría en una exhibición. Sin embargo, Abbas quería dejar una huella de su estancia en FLORA y propuso realizar una pieza permanente en el techo del edificio, una pieza conceptual, a la vez seductiva y crítica, que atiende temas de actualidad.

FOTOGRAFÍAS: GONZALO ANAGARITA, CORTESÍA DE FUNDACIÓN EL GRABANANTURA

**AM: ¿Cuál es tu interés en participar en residencias artísticas alrededor del mundo? ¿Existe algo de esta modalidad que te permite desarrollar tu práctica artística de manera distinta?**

**AA:** Desde niño, nunca pude lograr establecer un sentido de pertenencia con ninguna ciudad o país... Con frecuencia soy un huésped, un visitante o un inmigrante más y, recientemente, ese patrón de mi vida se ha convertido en parte de mi trabajo. De ahí que, a pesar de las barreras del idioma, las presiones del trabajo, las limitaciones materiales y los encuentros engorrosos con extraños en diferentes países, me sienta atraído a este espacio de negociación, que en ciertas ocasiones, también ha resultado en increíbles encuentros y amistades. Esta negociación, entre ser huésped y ser anfitrión, ha sido el tema de muchas de mis obras, las cuales trabajan con la idea de la hospitalidad y la hostilidad, sea entre individuos, especies distintas o fronteras nacionales. Las diferentes residencias en las que he participado me han provisto de un cuerpo de obra pensado en función de lugares específicos –puedes trabajar dentro de un estudio blanco, contrariamente al trabajo en una nueva ciudad dinámica, parece una manera limitada y cómoda de pensar y hacer. Al mismo tiempo, estoy muy agradecido con las personas que nos reciben como artistas y que nos brindan el tiempo y las facilidades para pensar sobre nuestra práctica en un contexto inhabitual, pues acoger extraños puede ser un tanto agotador y desafiante, tanto para el anfitrión como para el huésped, aunque también muy enriquecedor.

**AM: ¿Cómo fue tu primera residencia en un país latinoamericano?**

**AA:** Creo que la diferencia fue, justamente, haber estado en un país de Latinoamérica. Tuve la experiencia de ser parte de una ciudad dinámica, en un continente en el que nunca antes había estado. Dado que las residencias son sólo por invitación, me he visto forzado a visitar lugares del mundo que conozco muy poco. Por supuesto que siempre puedo rechazarlas, pero aquellas que acepto realmente no las planeo mucho. Estando en FLORA, realmente logré introducirme en Bogotá, algo muy distinto a mis experiencias previas, en maneras que me son difíciles explicar. Fue una experiencia increíble y gentil, pero a la vez intimidante. Y, desde luego, además de conocer nuevas personas, debo admitir que, a diferencia de otras residencias, establecí relaciones que ahora echo de menos. El equipo de FLORA y el grupo de artistas residentes con quienes me relacioné fueron muy especiales. Además, siento que el trabajo de FLORA es muy importante... y aunque sus reverberaciones sean inmediatas, creo que tendrán un efecto duradero, desconocido para nosotros en este momento.

**AM: Como parte de la residencia, realice una pieza en el tejado del edificio de FLORA ¿Podrías compartirnos un poco más sobre el proceso de creación y el sentido de la pieza?**

**AA:** Es muy común que realice trabajos fuera del estudio. En parte, *KIDS, CATS, AND 1 DOG* fue el resultado de habitar un hermoso apartamento en un barrio industrial de Bogotá, bastante desolado durante la noche. Durante mi estancia, y en contraste con este espacio privado y cálido, me sentí un poco amenazado por el espacio exterior. En esta situación, me encontré con sentimientos contradictorios, semejantes a las ambiciones de conformidad de mi generación, que nos fueron heredadas por la generación del “baby boom”... niños, gatos y 1 perro tiene una connotación hogareña... incluye conceptos como propiedad y familia nuclear... pero también nos habla de una urgencia... nos recuerda los mensajes de auxilio después de una inundación. Recuerdo que la primera vez que vi imágenes de textos sobre los tejados fue después de la inundación en Nueva Orleans, donde al parecer, se presentaron múltiples casos de discriminación racial y económica durante el rescate. Sin embargo, la pieza en el tejado del edificio de FLORA fue pensada como un recordatorio de los problemas ecológicos que presenta el planeta en la actualidad y temas relacionados, como nuestra incertidumbre por el crecimiento del nivel del mar y el calentamiento global. En los últimos años, he pensado y realizado trabajos como *Study for a Blue Shield*, que son piezas pensadas para ser vistas desde el aire, sea desde un avión o un bombardero. En este sentido, algo que también influyó en la creación de *KIDS, CATS, AND 1 DOG* fue haber visto un helicóptero en el cielo de Bogotá y escuchar a alguien decir que las personas con mayores recursos tienen la posibilidad de transportarse por la ciudad vía aérea. Así, todos estos elementos se entremezclan y forman un sentido: la obra en el exterior, el sueño sobre la superficie, inválido, que se convierte en una llamada de auxilio. ■

# ABBAS AKHAVAN